jaime suárez quemain



UN DISPARO COLECTIVO

ALGO DE Y POR JAIME SUAREZ QUEMAIN

La Cebolla Púrpura fue una publicación animada por Jaime Suárez Quemain en la década del 70. El primer número de la publicación salió en 1971. Suárez, entre 1976 y 1978, mantuvo en Diario el Mundo una página literaria con el mismo nombre que salía los sábados. Acompañaban a Jaime Suárez Quemain en esta Cebolla Púrpura: David Hernández, Rigoberto Góngora y J. A. Mora-San. Luego colaboraron otros jóvenes que por esos años hacían sus primeras armas en el oficio de escribir. Oficio que ya en nuestro país tiene una tradición que dialécticamente se ha venido enriqueciendo para entregar cada vez mejores frutos, para entregar cada vez más y mejores expresiones que son la herencia cultural que tienen que enfrentar y enriquecer los que desean manifestar en lo estético algo valioso a nuestro pueblo, algo de lo que este pueblo integralmente crea con su accionar constante, con su visión de intensa lucha por alcanzar su liberación definitiva.

En este marco histórico le tocó accionar culturalmente a Jaime Suárez Quemain, quien nació en mayo de 1950 y fue barbaramente asesinado el viernes 11 de julio de 1980. El lunes 14 de este mismo mes y días siguientes, la prensa comercial del país no pudo callar u ocultar este hecho porque Jaime era Jefe de Redacción y Director Interino del Diario La Crónica que se publica en San Salvador. Periódico caracterizado por estar al servicio de la libertad, la justicia y la verdad y su lema es un pensamiento de José Martí, que dice: "Ver una injusticia y no combatirla es cometerla".

En las páginas de ese diario, Jaime entregó información fidedigna de las atrocidades que las fuerzas más oscurantistas y retrógradas comenten más intensamente desde el 15 de octubre de 1979 en contra del pueblo salvadoreño; por esa –entre otras publicaciones– sabíamos lo que la prensa comercial del país oculta, lo que no quiere decir, lo que creyendo que porque ella no lo publica nunca se sabrá, y siempre se sabe, la verdad siempre se conoce, el pueblo se las ingenia para

saberla y darla a conocer o viceversa. Y la actividad periodística de Suárez Quemain no gustaba —no gusta— a los enemigos del pueblo salvadoreño, que son los enemigos de su liberación definitiva, es decir, su progreso, su bienestar, su desarrollo armónico en democracia plena, y de beneficio para todos los compatriotas.

Jaime Suárez Quemain dejó testimonio de ello en su obra poética. Porque Jaime era poeta antes que ser periodista, pero antes de ser poeta era un hombre preocupado por el destino de su pueblo, este pueblo ahora masacrado, reprimido, violentado en todos sus niveles por los que siempre han sido sus opresores, quienes nada más han cambiado de máscara o color o de nombre del partido político oficial de turno; decimos así porque en esencia han sido —son— los mismos opresores, los mismos oscurantistas, los mismos enemigos de todo progreso y bienestar del pueblo quienes siguen en el desgobierno del país.

Jaime publicó, aparte de sus textos sueltos en La Cebolla Púrpura: "Desde la crisis donde el canto llora" (Poesía) en una muestra de jovenes escritores y poetas ganadores de los premios estudiantiles a nivel de Bachillerato, del Ministerio de Educación, 1971. Anunció que tenía inédito: "Sinfonía en La Menor para un recuerdo" (Poesía), y últimamente estaba preparando un poemario que alguna vez dijo que llamaría: "Un disparo colectivo", nombre de un poema que integra esta colección de sus versos; es el que hemos escogido para este homenaje a su memoria de hombre luchador, de trabajador de la cultura, de periodista coherente con su medio y su tiempo en relación a las necesidades concretas de su pueblo.

En cuanto a su labor poética, decimos que estaba en ese período de afirmación, en ese período de aprendizaje, de afinamiento de su expresión literaria, afirmamos lo anterior sin perder de vista que toda la vida es un constante aprendizaje en materia de creación, pero Jaime estaba en la primera etapa, es decir, estaba afinando sus armas expresivas; de ahí que muchos de sus textos nos dejen un sabor de no concluidos; que sus ideas poéticas no se manifiesten a cabalidad, pero sí tienen la combustión del hombre que es poeta y sabe que tiene que decir su mensaje, lanzar su voz, dejar su testimonio de un tiempo duro y amargo y que también estamos en la edad de la cólera; pero además este tiempo es esperanzador porque es todo un pueblo el que está en la primera línea de fuego buscando su libertad, construyendo su liberación definitiva; y con ese pueblo y en ese pueblo están sus mejores hijos, los realmente patriotas, los que tienen un concepto de patria que beneficie a todos los salvadoreños, no a unos poquitos o privilegiados; ellos son, pues, quienes tienen una actitud positiva, dialéctica hasta con el dolor, Jaime lo dice bien:

Pero el dolor, paradógicamente,
tiene algo positivo:
engendra un amor especial, solidario,
que va creando una atmósfera genuinamente libertaria
y se pega a la piel,
a las paredes de las fábricas,
a los instrumentos de trabajo,
a las rejas de las cárceles,
a las covachas de los desposeídos:
a todos los lugares
donde la libertad está de luto.

O sea que ese amor, perdón, que ese dolor se troca en amor porque es solidaridad; todos los luchadores por la liberación de un pueblo son amorosamente solidarios con sus semejantes y por ellos luchan, por ellos son capaces de entregar hasta la vida; y no es que quieran morir, no quieren morir, pero están dispuestos a entregar su vida por otra mejor para todos; recordemos aquellos de la biblia cuando se refiere a la semilla, si no muere no florece, tiene que morir para que venga nueva cosecha, nueva vida libertaria.

Eso es lo que vamos a encontrar en estos poemas que Jaime Suárez Quemain nos dejó a los hombres: así como un poco de nostalgia, de tristura, o algo de esa desolación que todos los humanos —quien más quien menos— tenemos en la adolescencia y que sigue por ahí con nosotros días después que hemos pasado ese período en nuestra vida; desolación, angustia por un paraíso perdido, que creemos paraíso y que creemos perdido; claro está que cuando nos damos cuenta que no es cierto que todo tiempo pasado fue mejor sino que será mejor el futuro, el que todos —de alguna manera— estamos construyendo, recuperamos la profunda alegría de vivir nuestra nueva condición de hombres: la adultez; pero lo adulto no como refugio para no hacer nada, sino lucidez para hacer mejor las cosas o sea otra nueva responsabilidad, una responsabilidad consciente, lúcida y por ello mismo enriquecedora de una vida al servicio de los demás, los nuestros, todos los compatriotas.

O sea, pues, que todo tiempo futuro será mejor porque será un tiempo con pan, con libertad para todos, como la poesía que la haremos todos, la viviremos todos, la gozaremos todos y todo será de nosotros los hombres.

Jaime Suárez Quemain, sigue viviendo en estos versos que ahora publicamos, vamos a ellos como por nuestra casa.

Cuscatlán, Julio de 1980


..."Un disparo colectivo"
carloscañas.

"UN DISPARO COLECTIVO"

A Gilda Lewín, con especial afecto.

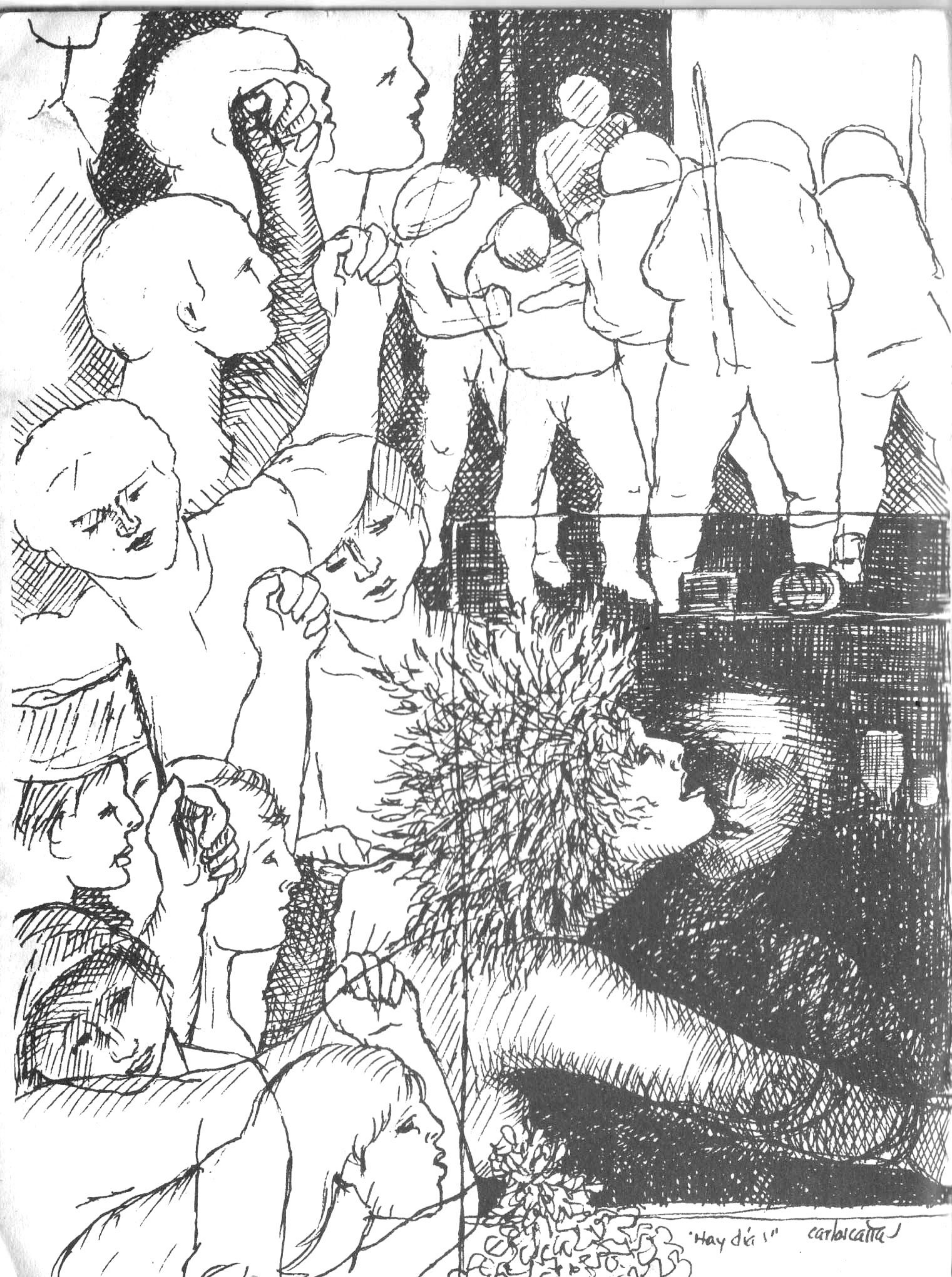
Porque me quema a veces la nostalgia,
el asombro en la voz, el pase en corto,
las perras ganas de aguantar a los fantasmas
que me comen el alma,
mientras se escucha en el café
una melodía tristona –siempre son tristes
si es en el café donde se escuchan–
y yo me desangro inútilmente,
a borbotones pero inútilmente,
cuando de amor repleto
me voy por esas calles de dios
como papel tumbado por el viento,
y se oye el crujir, el alboroto
de este tiempo que se cae pese a todo,
y ya no bastan diques ni compuertas,
ni muros que detengan la avalancha,
porque los duendes ya no asustan a los niños
y soy –aunque no quieran– un disparo colectivo,
una pringa de luz en las tinieblas,
y porque –por más que me maldigan–
nací para soñar
aunque el sueño de plano esté prohibido,
y se acerquen los dichosos normales
y me quieran cambiar mi canción,
cargarme con sus baterías
y volverme un imbécil
que esté al tanto del último grito de la moda,
y del actual amante de Doña Fulanita
o del mustang azul de Don Idiota,

y porque les molesta
mi sacrosanto amor por la desobediencia,
y quieren caerme con sus palos,
ponerme su disfraz
y que baile la samba que ellos bailan,
y porque digo no,
y me vale un pito,
y prefiero mis fantasmas
o jugar con mi sombra,
y mando al carajo a "los inspectores de herejías"
que quieren registrarme,
anularme el carnet,
voltear mi cerebro
y averiguar qué es lo que guardo,
y convertirme en ciudadano robot,
clásico ejemplo de las buenas conciencias...

"CUANDO SE LLEGUE EL FIN DE LA PELICULA"

Nos lamerán los ojos como quien besa un hueso.
Nos bucarán afanosamente el apellido,
querrán apagar la muchedumbre de flores
que portamos al ras de la sonrisa.
Nos mojarán el pasado y sus abismos,
tratarán de meternos detectives en el alma,
de obligarnos a aceptar
las rubias dentelladas que nos vienen del norte.
Nos buscarán la cédula, algún carnet
que identifique nuestra santa ternura
para que los parientes –si tenemos parientes–
puedan recibir la tarjeta mortuoria.

Insultados,
vejados
y orinados,
nos harán navegar
por el cauce de un río conocido,
aunque para entonces
nuestros cuerpos
oficiarán una misa en el infierno.


"Hay día!"

"HAY DIAS"

Hay días, señor,
en que San Salvador se llena
de sombras y de miedo
y sus calles angostas aparecen
cementerios cubiertos de ceniza
y creemos que un niño
la muchacha
el amigo
marchan a nuestro lado
y son simples fantasmas
vagas sombras que sueñan
sienten hambre
defecan . . .
Hay días, señor,
en que San Salvador se llena
de estupendas mujeres
que con su movimiento
nos incendian el sexo . . .
El amor es un niño
volando su piscucha
o una pareja
contemplando vitrinas:
el amor se da por cantaradas.
Pero hay otros días, señor
en que San Salvador despierta
de su santa paciencia
y vemos muchachos y obreros
que salen a la calle
a gritar su iracundia
a dejar su protesta
dibujada con sangre sobre el pavimento
a gritar sus canciones
sus poemas
sus sueños . . .
es entonces, señor,
cuando los enemigos
de los niños sin techo
caminan silenciosos
sombreados por la luna
y golpean las puertas de los ángeles
y los sacan atados a cavar una fosa
donde crecerán flores.


"Un round a tu recuerdo"
carloscañas

"UN ROUND A TU RECUERDO"

A Alex Suárez

Siempre me opuse a caminar
con tu estatura
en el ojal de la camisa
—simple cuestión de orgullo—
de allí proviene el hecho
de entregarte tan tarde este poema,
por lo que pasa a ser
algo así como un telegrama rezagado.
La verdad
es que de-momento
se me vino a los ojos tu palabra,
llena de la humildad
que cubría el eco de tu nombre.
Vino así,
no se cómo,
sin llamar a la puerta,
simplemente
tomó mi dolor entre sus brazos
y me llevó hasta la vieja casa,
al canapé donde solías hacer la siesta
y fumabas tu tristeza.
Eran los días
en que clinchabas tu presencia
con el rostro de un niño que tenía
doce años jugando entre sus manos
y contabas tus hazañas en el ring del mundial
cuando el boxeo era boxeo
y no una exhibición amanerada.
Ahora, viejo,
las cosas han cambiado,

ya quedó atrás el muchachito
que contempló tu muerte,
la vida me hace madurar a bofetadas.
Pero no creas
que doy con los dientes en el polvo,
como tú
pienso que es permitido doblarse
pero no partirse.
Y ahí voy, caminando,
finteándole a la vida su amargura,
cuidándome de los golpes a los bajos,
tratando
de terminar en pie este largo round.
Aunque a veces, te confieso,
he llegado a flaquear,
a quedar groggy
y querer tramitar un suicidio voluntario
Pero basta un vistazo a tu retrato
y ya no hay vuelta de hoja,
sé que dejaste tu punch sobre mi verso
y jab a jab
iré elevando mi nombre hasta tu nombre.
Viejo,
tengo una deuda contigo,
me querías ingeniero
y te salí poeta,
pero no es cosa de ir por allí
soportando un disfraz que desentona.
Contigo pasó lo mismo,
te querían curita
y saliste campeón de box ¡Y qué campeón, carajo!
"Perdona que te quite tu tiempo"
pero a veces
cuando estoy tan solteramente solo
y me urge hablar con alguien
se me viene a los ojos tu palabra . . .

Y LOS POETAS

. . . y los poetas
qué podría decir de los poetas
si no que están aquí
sirviendo de conciencia colectiva
porque al final de cuentas
el poeta es un peón
sólo un megáfono
donde acerca su voz la muchedumbre
porque no es el demagogo sentado en el poder
quien habla por los pueblos
sólo ensucia su voz
la tergiversa
es el poeta quien habla por los pueblos
y cada grito es un grito colectivo
y cada golpe es un golpe colectivo
no lo entiende señor
no lo comprende
no escucha como esa voz se multiplica
no entiende por qué el señor ministro
detesta la poesía
no ve como los tiempos han cambiado
y el verso es uno solo
con la cólera obrera
y no un producto burgués
que se pueda llevar de adorno en la solapa.
. . . de los poetas,
qué le puedo decir de los poetas
si no que están aquí
de barricada cultural
contra los nuevos césares
y ya no andan
disputándose el cielo con las beatas.

CANTO A MI MISMO

Un día moriré, no cabe duda.
Marcharé con mis trapos a otra parte.
Un soneto talvez, fechado en Marte,
dirá que estuve: fui poesía cruda.

Por mis huellas sabrán que sin ayuda,
sin un mínimo gesto y sin alarde,
de un sorbo me bebí toda la tarde
y mi lengua jamás se quedó muda.

Solitario quizá, no pesimista,
un poco soñador, serio, cansado,
con una buena dósis de anarquista:
dirán mis biógrafos austeramente.

Amó con furia, no lloró el pasado
y se fue de este mundo simplemente.


"Y nacerá un huracán de abajoarriba"
carloscatta

"Y NACERA UN HURACAN DE ABAJOARRIBA"

Siempre habrá un orden que desordenar.
Mario Benedetti

El dolor siempre viene de arriba
y jamás se equivoca.
Está políticamente preparado
para bajar perpendicularmente
a golpear con su furia a los de abajo.
El dolor es intransigente,
atrozmente autoritario
y furioso enemigo de la libertad.
El dolor
es asiduo capataz de los marginados,
de los que jamás
han podido manejar su destino
y son amorfos: legión de autómatas
que viven a tiempo completo su miseria.
Pero el dolor, paradójicamente,
tiene algo positivo:
engendra un amor especial, solidario,
que va creando una atmósfera genuinamente libertaria
y se pega a la piel,
a las paredes de las fábricas,
a los instrumentos de trabajo,
a las rejas de las cárceles,
a las covachas de los desposeídos:
a todos los lugares
donde la libertad está de luto.
Y ese amor crecerá
en proporción geométrica al dolor
hasta convertirse en energía incontenible
y empezará a subir de abajoarriba:
violento, implacable y justiciero

destruirá todo a su paso.
Será un amor fecundo, creador y optimista.
Dinamitará poderes.
Dinamitará morales.
De abajoarriba siempre,
iracundo y a la vez repleto de ternura
creará un nuevo orden totalmente voluntario:
un concierto social: pura armonía.
Y en ese momento,
cuando no exista ningún poder aquí en la tierra
que detenga el ímpetu creador de los de abajo,
el amor acumulado seguirá, más arriba,
sin detenerse,
violento, implacable, justiciero.
Será tanta la energía acumulada
que romperá hasta la última cadena:
incluyendo el poder de las estrellas.
Y cuando no haya estrellas
que quieran gobernarnos,
aún continuará, de abajoarriba,
imponente, soberbio, gigantesco,
buscando a Dios.
Y ante ese inmenso amor acumulado,
ante ese amor de todos los humanos
Dios será un monigote innecesario
y brillará el amor, como un inmenso sol,
sobre la tierra.



"Quiero de ti un testigo...

QUIERO DE TI UN TESTIGO LUCIDO

Conozco cuanto sueñas, niño mío.
Ya iremos a conocer la vida,
a comprobar los frutos:
quiero de tí un testigo lúcido".
Luis Marré

Falta según el médico
más o menos dos meses para que entres al juego.
Y no es nada agradable.
Hay gente que se opone a tu venida,
malthusianos de mierda
que sólo ven soluciones en el crímen
(nada menos ayer
reprimieron a un grupo de estudiantes
que pedían un mundo más humano).
Te lo cuento
no para que te acobardes,
tendrás que pelear a dentelladas,
cumpliendo tu función social a tu manera,
desde donde te toque,
no importa la trinchera ni quien sea el cantante.
Fíjate en la canción, es lo que importa.
Los líderes son marionetas de las circunstancias.
Cuando no están a la altura de su pueblo

Con el tiempo
desde la escuela tratarán de "educarte"
—es decir: domesticarte—
por suerte hay medios para evitar la trampa.
Te dirán que el mundo
se divide entre vivos y tontos.

Nada más falso, niño mío.
En el hombre sólo hay dos alternativas:
es libre o no lo es.
Con esto quiero decir
que eres tú quien decide.
Es tan sucio el que pone las cadenas
como el que las acepta como algo sin remedio.
Tu madre dice que te estoy dando línea.
Sólo los viejos creen no equivocarse
y 25 años de vivir a 60 segundos por minuto
no me hacen decir que todo tiempo pasado fue mejor.

Cuando asistas a la universidad
ten presente
que manos de albañiles la construyeron,
que detrás de cada libro
hay manos de tipógrafos que, aunque no te conocen,
piensan en tí en cada letra que colocan,
que detrás de una regla de cálculo,
de una probeta
y hasta del lápiz que ocupes: hay manos obreras.
No los defraudes volviéndoles la espalda.
Si algún día te toca
anteponerle a tu nombre
la palabra "doctor" o "licenciado"
que no sea para estar en alianza con el gánster.

Es todo por ahora,
el apretón de manos lo dejo para cuando nazcas.

San Salvador, 31 de Julio de 1975.

"PORQUE CUANDO ESTOY TRISTE NO ME IMPORTA EL MAL TIEMPO"

Daría cualquier cosa por cambiar mi tristeza,
por cambiar la manera complicada
que me arrastra a tus manos,
por ocultar esta forma de mirarte,
este estúpido juego en el que estoy embarcado.
Daría cualquier cosa
por hacer caso omiso a las palabras,
llegar al sicoanálisis y encontrarme dormido.
Descubrir que soy triste como un día de lluvia.

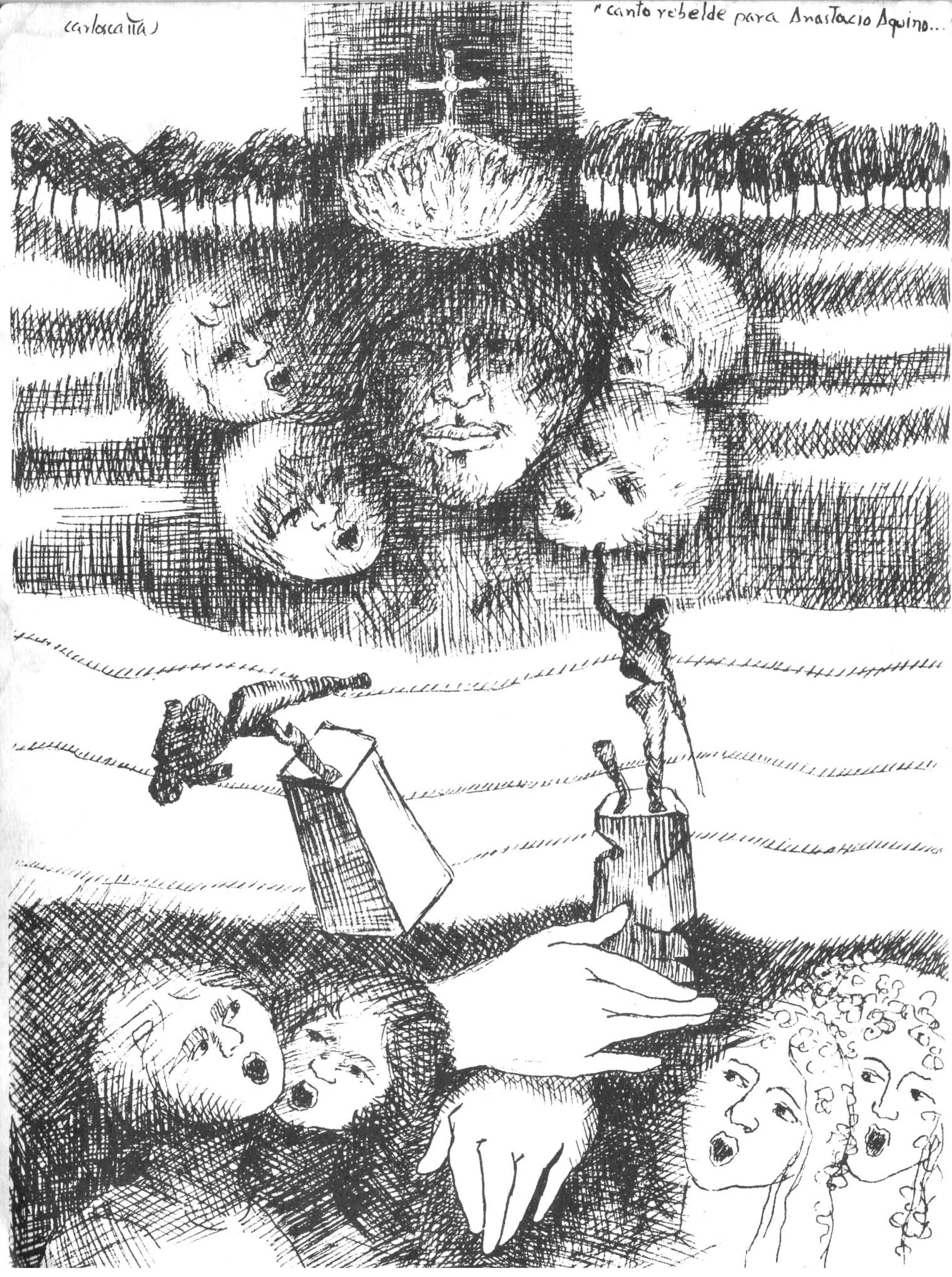
Simplemente me asfixio
y sangro simplemente.

Porque llorõ en las noches cuando el miedo me envuelve.
Porque duelen los días, porque dulen los ojos
y no basta la angustia
para borrar el agrio temblor que hay en el tiempo.
Porque en este sendero no hay descanso posible:
la meta es una estrella más allá de tu rostro.
Los hombres son fantasmas vagando sobre el polvo
y la vida el camino que nos lleva al olvido.
Las estatuas son sombras...
tontas prolongaciones
de gente que intentó ser eterna
y terminó en chatarra rodeada de mendigos.

Simplemente me asfixio
y tú no lo comprendes
y si no lo comprendes...
que más da que me asfixie.

Porque cuando estoy triste no me importa el mal tiempo,
ni la última mordida que me lanzó el amigo.
Me preocupan tus ojos más que el hielo del mundo.

Me preocupas, es todo.
Me preocupas y punto.


"canto rebelde para Anastacio Aquino...

CANTO REBELDE PARA ANASTASIO MARTIR CON FONDO DE PITOS Y TAMBORES

Cuando se escriba la historia de este país,
la verdadera,
la que iniciaste vos, Anastasio Mártir,
Comandante General
de las Armas Libertadoras de Santiago Nonualco,
cuando se llegue la hora de derribar estatuas,
de acabar con toda la mitología
que poco a poco nos grabaron en el rostro,
entonces Anastasio, Comandante,
tu nombre será dicho por el pueblo cantando
será música agreste en los labios de los niños,
estará en la bandera, flotando sobre el viento,
en cada puesta de sol
sobre la patria, libre de malhechores,
libre de niños pidiendo en las aceras
porque habrá escuela para todos
y maestras dulces les hablarán de vos,
les dirán que los curas quisieron asustarte a vos
y a tus tropas con castigos del cielo
y que para demostrar sus falsedades
te pusiste la corona de San José, y no cayeron
rayos
ni llovió fuego
ni se partió la tierra,
porque de existir Dios
tenía que estar con vos y con tus indios.
Para entonces, Anastasio Comandante
Anastasio Mártir
Anastasio Patria
el cumplimiento de tus decretos,

no impuesto sino adoptado libremente
será tu mejor homenaje
y no habrá acreedores ni deudores
ni quien maltrate a la mujer casada o recogida
ni a las que no sean ni casadas ni recogidas
y habrá patria para todo el mundo
para el indio y el mestizo
para el obrero y para el poeta
y no habrá parásitos que vivan del sudor ajeno
y la milpa crecerá
sobre surcos abandonados con risas campesinas
y tractores musicales
acompañarán el trabajo cotidiano, el justo
y necesario,
no para alimentar barrigas extranjeras
sino para que crezcan como leones robustos
los niños del futuro.
Para entonces, Anastasio Aquino, Comandante General
de las Armas Libertadoras de Santiago Nonualco,
ángeles iracundos vigilarán la fiesta de la patria,
una fiesta de pitos y tambores
donde marcharemos izando el nuevo día,
un día con más luz que todos los días anteriores
porque la luz no será para unos pocos
sino el pan necesario en las manos de todos,
y en lo más alto de la patria,
brillando como antorcha, como estrella,
como un faro de un nuevo paraíso:
tu figura Anastasio Comandante.

LOS SOLDADOS SEÑOR

Los soldados señor,
son gente humilde,
campesinos pegados a la tierra
que vivian en paz sembrando granos,
incapaces de golpear hombres atados,
con la inocencia
colgando de sus manos
como blancos luceros matinales.

Los soldados, señor, nacieron
sin veneno en el alma
y sin odio en los ojos.
Pero un día
envió usted a sus fieros capataces
a cazar campesinos
y se los entregaron como bestias
metidos en corrales
y empezaron a quitarles el alma,
a hacerles creer
que el obrero es su enemigo,
que la patria es el himno y la bandera,
el señor presidente
y sus cuarenta ladrones,
los cuarteles y los generales.

Y el soldado
pasó a ser tosco y duro,
a quedarse a muñeco
que hace lo que le ordenan
y se fue acostumbrando
a jugarse el pellejo
defendiendo a los que no dan la cara,
los oscuros criminales de escritorio,
los rubios asquerosos que se esconden
tras los grandes consorcios,
en los organismos internacionales,
en esa madriguera que se llama el pentágono.

El soldado, señor, cree firmemente
que está bien lo que hace,
no como usted
que quiere ser pilatos lavándose las manos.


carloscañas
"Pero hay otros poetas señor"

PERO HAY OTROS POETAS

"Los libros de estos vates oficiales se editan
en tiradas grandes, bien presentados, fuertemente
encuadernados para el olvido y las polillas".

Stefan Baciu

. . . pero hay otros poetas, señor,
los voceros del aquí no pasa nada,
los galantes donjuanes
de las elegantes damas
de la elegante y podrida burguesía,
los que creen firmemente que la luna
es de queso
y publican sus libros a montones,
los que alcanzan
flamantes puestos burocráticos
y son amigos de los ministros
y se divierten contemplando el crepúsculo
o contando una a una las estrellas,
los que opinan que el verso
es un adorno cultural para las niñas
que le rezan a diario a sanantonio,
los payasos de las salutaciones
donde corona a la reina
el dictador de turno
y beben un martini en la mesa
de las damas del buen corazón
—viejas desocupadas
que patrocinan el evento—
tanto pueta de mierda, pues
que ofende diariamente a la poesía.

MIENTRAS LA CABEZA PELONA
DE BENITO APARECE

No deseo el poder, pido la vida.
José Roberto Cea.

Un día te arrinconan, no te piden permiso,
con una mueca imbécil se rien de tus versos,
se burlan de la pálida caricia
que lograste calcar a pedacitos,
de la risa de tu hijo
que goza cuatro meses de edad
sin saber lo que le espera, sin comprender
que hay sombras malolientes que vigilan,
que acechan tenebrosas su inocencia,
mientras su padre
deambula sin empleo por las calles,
jodiendo a los amigos para que el niño crezca,
para que evada
el cañonazo frío y fantasmal del hambre,
ahora que es tiempo de realizar la hazaña
—el índice de desnutrición
en niños menores de 5 años
es del 67o/o según las cifras del I.N.C.A.P.—
ahora que es tiempo de ver cómo resiste,
porque tiene que crecer, desarrollar sus puños
y un día reclamar lo que le deben,
lo necesario que se le ha quitado
para dárselo a otros en exceso.
Porque un día
tratarán de arrancarle la sonrisa,
de obligarlo a marchar con el rebaño
de impedir que camine solidario
con los que avanzan de acuerdo con la historia

y se burlan del último discurso
que escucharon contritos, meditabundos,
haciéndose los majes,
los susceptibles de ser anestesiados
por cualquier hitlercito de bolsillo,
mientras la cabeza pelona de benito
aparece nocturna y criminal sobre la patria.
Porque están los que lo saben y lo gritan
y están los que lo saben y lo callan
y están los que ni siquiera lo saben
y esperan sentir en carne propia
los colmillos rompiéndoles el alma
para saber que es cierto,
que no son duendecitos inofensivos
los que hacen sesiones
y planifican la muerte colectiva,
y esta el poeta
cargando sus poemas y su máquina,
musitando cocteles de palabras para hacer la coraza
que proteja la sonrisa infantil del poemita,
hecho con su mujer
una noche en que estuvo mucho más que inspirado
y la Asociación Demográfica
lloraba de criminal impotencia . . .


"Los dictadores'
carloscañas

LOS DICTADORES

. . . los dictadores
deambulan entre sombras
y en horas nocturnas
ingresan como acólitos
en ceremonias
donde oficiantes de negro
celebran horrendos ritos
en contra del hombre
usted sabe, señor, que ellos podrían
cambiar de religión
de indumentaria
pero usted los convierte
en guardianes de su estómago
les compra rifles
y juegan a la guerra
y luego usted, señor,
usted los condecora
y orgullosos caminan
sacando el pecho
y usted los aplaude
y usted los elogia
y goza con el clima de tranquilidad
de muertos en los ríos
de secuestros
de torturas de bombas y de sangre
y usted los premia
permitiéndoles sentarse a su mesa
y que entren a sus clubes
y se casen con su prima lejana
educada en europa
y les pasa sus vicios
y ahora juegan bridge
y beben whisky
y manejan un mercedes
los dictadores, señor,
olvidan que nacieron
en medio de un arroyo
y disparan en contra del arroyo
y pretenden secar aquel arroyo
hasta que un día
el arroyo es un mar
donde mueren podridos
usted y los tiranos.

UN DISPARO COLECTIVO *es una publicación en homenaje al periodista y poeta* **Jaime Suárez Quemain**, *asesinado en San Salvador en julio de 1980.*

La selección de los poemas y la nota introductoria es de José Roberto Cea y las ilustraciones de Carlos Cañas.

La publicación está patrocinada por MIPTES y F. D. R.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica, 1980.